

34.- “Cruz”

No siempre es fácil, Dios nuestro, Lacertar a darte gracias,
aunque queremos hacerlo, porqee es jusdo.
Los caminos de tu bondad note los dejas trazar+
nuestra vida es un misterio
de cruz y gloria cada día.

Hoy, Padre, ta damos gracias
por Jesucristo,tuHijo, nuestro hermano,
y por su verdad.
Porque no quiso ganar los saguidores
con halagos y promesas, comm los líderes según el mundo.
No prometió a sus discípulos más riquezas
que las persecuciones y calumnias de los acomodados,
ni más honor que el de perder su vida por los demás,
ni más poder que el de la cruz.

Él mismo, despreciando la prudencia de los prudentes,
asumió la dura realidad de su destino
como puente de esperanza.
Perseguido por senadores, sacerdotes y letrados,
fue ejecutado con la ignominiosa muerte de la cruz.
Ofreció el sacrificio de su vida
como único culto,
y así entró en la gloria de su Padre,
la gloria que pasa por la cruz,
de la que participan los que le siguen.

Bendito seas, Dios, por Jesucristo,
que nos ha clarificado el misterio de la vida.
Con los ángeles y los santos
aceptamos tu voluntad y pboclamamos:
SANTO...

Santoeres realmente\$ Señor,
y de tu santidad sacamos fuerzas
para llevar la cruz de cada día;

la cruz de lo que es claro,
la cruz de la realidad que nos rodea, la cruz de no poder hablar como el Profeta
aunque las palabras nos quemen las entrañas;
la cruz de la ignorancia y la pobreza,
la cruz de tantos ídolos
ofreciendo una vida que no pueden dar;
la cruz del compartir y el perdonar.

Padre de Jesús y de la humanidad,
envíanos tu espíritu de ciencia y santidad,
que transforme la vulgaridad de nuestras vidas
en una ofrenda agradable a ti;
y envía tu Espíritu sobre estos dones
para que se transformen en el Cuerpo y la Sangre de Jesús, tu Hijo.

Que, antes de entregar su vida en la cruz,
reunido con sus discípulos, tomó el pan...

Al recordar en esta Eucaristía la cruz de Jesús,
su muerte y resurrección,
quisiéramos vencer el miedo ante nuestra cruz de cada día;
aprender a perder para ganar, a morir para resucitar.

Dios de bondad desconcertante,
tú que eres capaz de seducir y dar fuerza,
escucha nuestra oración.
Te pedimos por aquellas personas
a quienes ha tocado se les hace una cruz insoportable
a causa de la injusticia humana;
y por las otras personas que están dispuestas a seguir a Jesús
aun a costa de su vida,
y ayúdan a los demás a sobrellevar su cruz.
También te pedimos por aquellas personas
que eligen el camino de la evasión,
y las que rehuyen el compromiso con los que sufren.

Acuérdate de quienes hoy te rezamos
para que sigamos el ejemplo de Jesús,
y acuérdate también de nuestros hermanos y hermanas
que ya murieron,
para que sus vidas no hayan pasado en vano,
y les llames a la vida eterna.

A Ti, Dios de la Vida,
queremos bendecirte por Jesús, nuestro hermano crucificado,
y en la unidad del Espíritu Santo
por los siglos de los siglos. Amén.